

Las palabras no bastan

Una conmovedora carta de uno de nuestros coordinadores en Norte Carolina

Estamos muy agradecidos de regularmente recibir testimonios de nuestros increíbles coordinadores voluntarios por todo el mundo, porque ellos tienen la oportunidad de ver de primera mano el asombroso impacto que nuestros patrocinadores y donadores están teniendo en las vidas de niños empobrecidos en todo el mundo. Nos gustaría compartir una bella carta con Ustedes de Neil, uno de nuestros coordinadores voluntarios en Norte Carolina, en la que él expresa su agradecimiento y aprecio por nuestros programas – y más importantemente, por nuestros patrocinadores.

“Querido Personal de Children Incorporated y Padrinos,

“Las palabras no son suficientes para expresar cómo me siento al pensar en las sonrisas y el sincero aprecio que mis estudiantes demuestran por los regalos y cartas que reciben de sus padrinos. ¿Cómo describo el orgullo que un estudiante demuestra al caminar por los pasillos de la escuela en un nuevo par de tenis? ¿O el brillo en los ojos de nuestros estudiantes y la manera voraz en que ellos leen las cartas de sus padrinos mientras intentan imaginar lugares remotos? No creo que sea posible describir el agradecimiento que los estudiantes y yo sentimos por los padrinos. Las palabras no bastan.

“Déjenme contarles una historia sobre unos zapatos de tenis. Hay dos chicos que vienen a mente inmediatamente. Ellos tienen vidas muy difíciles. Los dos tienen padres ausentes y se les están criando o un abuelo o bisabuelos. Mientras tener muchas excusas por las que enojarse con el mundo que crean olas de dolor y enojo, los dos trabajan duramente para aprender lo más que puedan, seguir las reglas, e interactuar con sus compañeros de clase de una forma cooperativa. Ellos vienen a la escuela y hacen lo mejor posible diariamente.

“En la Navidad, les pregunté a los dos qué les gustara obtener con los regalos de sus padrinos. Los dos querían un par de zapatillas de caña alta Stephen Curry. Les dije que yo iba a ver lo que podía hacer. Por los fondos mensuales de sus padrinos, más sus regalos adicionales para la temporada festiva, pude conseguir para los dos chicos exactamente lo que pidieron. Los dos están acostumbrados a sentirse desilusionados, a que se les hacen promesas que últimamente no se cumplen; y a desear productos de marca, y en cambio a recibir bienes de marcas descontadas. Esta es su experiencia en la vida.

“Cuando ellos se sentaron en mi oficina, abrieron sus bolsas de regalos, y ahí en sus manos estaban los zapatos más geniales que un niño podría recibir, y no lo creían; y luego sonrieron. Tiernamente, ellos sacaron sus nuevos zapatos de las cajas, como si estuvieran chapados en oro – y los brillantes colores deslumbraban sus ojos. Uno de los jóvenes me miró como si preguntara si realmente eran para él, y le tuve que motivar a probárselos. El otro pidió lavarse las manos antes de probárselos para que no los ensuciara.

“El otro día, recibí a uno de los jóvenes cuando lo dejaron en la escuela. Los zapatos parecían estar tan nuevos como el día en que los recibió. Pregunté a su abuela al respecto, y ella dijo que cada día cuando llega a casa de la escuela, él quita los zapatos, los lava y los pone en su lugar. Él le dijo que los tiene que cuidar porque son los mejores zapatos que ha recibido en la vida. Esto de un impredecible chico es un ejemplo del valor que él ponía en esos zapatos.

“Es injusto que yo pueda ver las sonrisas de estos niños mientras Ustedes, sus padrinos, tal vez no puedan. Ha habido momentos, como los que acabo de escribir, que me hacen lagrimar. Una pequeña niña, al recibir sus nuevos, brillantes zapatos, me tuvo que mostrar cuán bien ella podía dar vueltas como bailarina – todo el tiempo viendo como sus nuevos zapatos brillaban en la luz. Otra no podía dejar de zapatear para hacer que las luces de sus zapatos se encendieran. Otra joven corrió hasta mi para darme un abrazo muy inesperado (ella es una niña que raramente demuestra sus emociones), y dio una vuelta, mostrándome su nuevo estreno, proclamando ‘Me siento como millonario en esta ropa.’ Cosas que yo podría dar por sentado significaban todo para estos estudiantes.

“Hay una última historia que me gustaría compartir. Uno de los niños patrocinados de Children Incorporated en mi escuela está discapacitado intelectualmente y físicamente. Mudo y no pudiendo proveer para sí mismo, tengo que depender de sus guardianes para saber qué comprarle. Ellos me dijeron que a él le encantan los bloques, y que le encanta ponerlos en su lugar después de jugar con ellos. Para la Navidad, gracias a su padrino, él recibió varios tipos de bloques y un contenedor en el que ponerlos. Como él no podía abrirlos, mientras sus guardianes los abrían y se los mostraban, yo me daba cuenta de que él estaba bien feliz y entusiasmado.

“Después del descanso navideño, los guardianes reportaron que él jugaba incesantemente con los bloques, arreglándolos y apilándolos. Cuando finalmente se cansaba, él tenía mucho cuidado al poner cada bloque en su nuevo contenedor. Un día, poco después del fin del descanso navideño, yo estaba en su sala de clase dando una lección de orientación para él y sus compañeros. El chico, típicamente remoto y distante, comenzó a aplaudir, golpear su escritorio y tratar de ‘hablar’ conmigo. Le acerqué y le ofrecí la mano. Este estudiante nunca había intentado interactuar conmigo antes de ese día. Pero empezó a acariciarme la mano – y en una última muestra de cariño, me tomó la mano y me la puso en su cabeza.

“Él intentaba conversar conmigo y repetidamente me acariciaba la mano y me la ponía en su cabeza durante el resto de mi lección de orientación. Yo nunca me imaginaba que el chico entendiera que los bloques eran de mí. Pero sí que lo entendía. Y él mostró la tremenda profundidad de su agradecimiento de la única manera que su mente y cuerpo únicos podían. Salí de su sala de clase ese día con un profundo sentido de humildad. Yo había recibido una bendición que su padrino debería de haber recibido. Y qué bendición tan humillante fue para mí.

“‘Gracias’ no expresa cuanto la asistencia de Children Incorporated y los patrocinadores significa para los estudiantes y yo. Sépanse que es verdaderamente sincero.”

“Con agradecimiento,

“Neil”

¿COMO PATROCINO A UN NIÑO EN NORTE CAROLINA?

Usted puede patrocinar a un niño en Norte Carolina en una de dos maneras: llamar a nuestra oficina a 1-800-538-5381 y hablar con uno de nuestros miembros del personal, o mandarnos un correo electrónico a sponsorship@children-inc.org.